Vasijas de Honra

Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

3 Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

4 Entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

5 Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite.

6 Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.

7 Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.
(2 Reyes 4:1-7)

Como Dios se mueve a misericordia. La esposa de un profeta muerto, acude a otro profeta, Le presenta su problema, Pidiendo misericordia.
Ya que su marido murió, dejándole con deudas. Y los acreedores amenazan cobrarle, llevándose a sus hijos.

En lo espiritual, adquirimos deudas que luego no podemos pagar. Entonces viene el enemigo y te quiere cobrar. Y te quiere cobrar llevándose lo que mas amas.

Cuando le creemos al Dios vivo, todo cambia. Las personas somos vasijas, en donde Dios quiere echar de su Espíritu.
Algunas personas quieren ser vasijas de oro y de plata. No quieren ser ensuciados. Dicen: “No me toques porque me ensucias”.

Pidamos al Señor que seamos vasijas de barro. Porque si eres vasija de oro o de plata, para que seas moldeado, tendrán que meterte al fuego.

Mientras que si eres una vasija de barro, con poca agua el Señor empieza a moldearte.

Aparte de ser una vasija de barro, tenemos que estar vacíos. A veces, la gente está de llena de dolor, frustraciones, depresión, etc. Necesitamos vaciarnos, para que Dios nos llene con su Santo Espíritu.

A veces, las circunstancias duras de la vida, nos lleva a tomar decisiones de no aceptar de lo que Dios nos quiere dar.
Cuando decidimos ir por nuestros caminos, y no resulta bien, culpamos a Dios de eso. Por eso, tenemos que estar alineados a la dirección que Dios nos enseña.

Señor, necesitamos humildad, necesitamos ser quebrantados. A veces, cuando salimos a la vida, nos damos cuenta que nuestra vasija no se mantiene el suficiente tiempo lleno con el Espíritu que Dios nos deposita. Esto, porque a veces nuestras vasijas están agrietadas. Necesitan ser restauradas, renovadas.

¡Es hermoso servir a Dios! Es hermoso caminar así. Es el mismo Dios en la ciudad, como en el campo, en la sierra. Solo que en un lugar lo buscan de corazón. Y en otro, solo cuando tienen necesidad de Él.

Si vienes a Él con un corazón humillado, humilde, se encargará de lo tuyo. El Espíritu Santo se sigue encargando de nuestras vidas. Se sigue encargando de nuestros corazones.

Necesitamos estar llenos del Espíritu Santo, porque día a día nuestros corazones se van agotando.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, (Efesios 5:18)

Primero debemos ser llenos del Espíritu Santo, antes de otra cosa. Todos los días sean llenos del Espíritu Santo.

Continúa llenándote del Espíritu Santo…

Le invito a escuchar toda la grabación. Será de mucha bendición para su vida.

Pastor Eder Cruz Córdova
Iglesia Roca Firme. Agua Dulce. Veracruz. México
Iglesia Cristiana